

REVELACIÓN DE ESPERANZA

Presentado por: Mark Finley
Adaptado por: Edinson Jaque L.

Nº 10

LAS RESPUESTAS DEL APOCALIPSIS AL CRIMEN, LA ANARQUÍA Y EL TERRORISMO

En un mundo frío y complicado la mayoría de las personas intentan hacer de su hogar un refugio a las preocupaciones y tensiones actuales. Intentan hacer de su hogar un lugar de amor y seguridad. Pero los futuristas nos dicen que los hogares se están moviendo hacia cambios bastante dramáticos. La pregunta real es: ¿Cómo sobrevivirán los valores familiares en el 21 siglo? ¿Cómo será la vida en tu hogar en el siglo 21? Algunas de las tendencias parecen buenas noticias. La mayoría de los futuristas están de acuerdo al decir que las personas gastarán mucho más tiempo en sus hogares en el 21 siglo.

Pero es allí donde está lo preocupante de estas noticias, por lo fácil que es hoy que cosas malsanas se introduzcan en nuestros hogares. Son miles de avenidas actualmente a través de las cuales pueden ingresar a nuestros hogares materiales peligrosos e inmorales. Sabemos que rápidamente un virus o una broma de mal gusto puede extenderse a millones de personas vía Internet. Y lo peor es que lo nocivo es lo que se expande más rápido. Los niños pueden acceder vía Internet a la pornografía más vil y degradante. Individuos con perturbaciones pueden intentar conseguir el nombre de tu familia y entrar en contacto contigo a través del correo electrónico. Los grupos llenos de odio y las sectas raras encuentran en Internet una grande oportunidad para extender su propaganda. Hoy cualquier loco puede tener un sitio Web.

En los años venideros miraremos pantallas de TV de alta definición con imágenes tan fidedignas como las de una fotografía. Pero ¿y el contenido?, son mensajes que sin duda nos pegan con fuerza. Si usted ve la TV, notará que en los programas que pasan ya no hay familias. La vida familiar está *fuera*, el sexo y violencia están *dentro*. Un experto dice que nuestra sociedad “se mutila criminalmente, al mismo tiempo que se condena”

Diversos tipos de valores compiten para ganar nuestra atención y lealtad. Sus hijos están expuestos a diferentes versiones sobre lo recto y lo malo. Así que una parte muy importante para proteger a su familia está en ayudarlo a hacer elecciones correctas, y al mismo tiempo ayudarles también a ordenar sus valores. Necesitan ver por sí mismos la diferencia entre lo saludable y lo insano, entre lo moral y lo inmoral.

Apocalipsis 14:7 dice: “Temed a Dios y dadle gloria porque la hora de su juicio ha llegado.” Dios está a punto de juzgar el mundo. Y siempre ha tenido normas claras para basar sus juicios sobre lo justo o lo injusto.

Hablando de los 10 mandamientos **Santiago 2:10-12** nos dice que: “seremos juzgados por la ley de libertad.”

La ley de Dios es la norma divina de su juicio. Es la ley de libertad porque permite a la gracia divina transformar nuestros corazones y de esta forma obedecerlo libres de la esclavitud del pecado.

Note lo que **Apocalipsis 11:19** dice acerca de lo que Juan vio en cielo: “Entonces fue abierto el Santuario de Dios que está en el cielo, y quedó a la vista el Arca de su Pacto en su Santuario” Juan nos muestra que el templo en el cielo contiene el arca del pacto que sostiene los Diez Mandamientos. La ley de Dios es una transcripción del carácter de Dios, una descripción de su voluntad. Nos muestra claramente la diferencia entre el bien y el mal. Recientemente entre los cristianos, la verdad sobre la ley de Dios y el juicio ha estado desapareciendo. Muchos creyentes ya no quieren hablar sobre el tema. Y otros tantos no quieren pensar sobre el asunto. Parte de las razones por las que nos hemos visto forzados a proteger a nuestras familias es que por mucho tiempo nos hemos apartado de la ley de Dios.

Sólo queremos hablar sobre el evangelio, sin querer notar que el juicio y ley son parte del evangelio. El significado total y pleno del Cristo muriendo en la cruz es para “justificarnos” en el juicio y justificarnos ante la ley de Dios.

Hemos perdido nuestro sentido de responsabilidad ante un Dios santo y el sentido de que hay una norma para la conducta, con la cual nuestra vida será medida. He aquí una definición de pecado según la Biblia **1 Juan 3:4**.

“El pecado es trasgresión de la ley.” Pecado es violar el código de conducta del cielo.

En Juan 14:15 Jesús dijo: “Si me AMAS, guarda Mis mandamientos.” El amor no me lleva a hacer lo que me agrada sino lo que a *El* le agrada. **1 Juan 2:3, 4** agrega estas poderosas palabras: “En esto sabemos que conocemos a Dios, si guardamos sus Mandamientos. El que dice: “Yo lo conozco”, y no guarda sus Mandamientos, es mentiroso, y la verdad no está en él.”

Cuando estamos comprometidos con Cristo, cuando lo conocemos de verdad y nos rendimos a él, la respuesta natural es obedecerlo.

En un nivel práctico, la ley de Dios trabaja como un espejo para ayudarnos a ver los problemas específicos en nuestras vidas, los pecados específicos. En los **Romanos 7:7** Pablo dice: “Al contrario, yo no hubiera conocido el pecado sino por medio de la Ley. Porque tampoco hubiera conocido la concupiscencia, si la Ley no dijera:

No codiciarás” **Romanos 3:20** agrega, “Por la ley es el conocimiento del pecado” La ley de Dios revela lo que es el pecado. Define el pecado. No somos salvados por la ley. Somos salvos por gracia. **Efesios 2:8-9** “Porque por gracia habéis sido salvados por la fe. Y esto no proviene de vosotros, sino que es el don de Dios. No por obras, para que nadie se gloríe.”

La salvación viene solo por la gracia. Pero la gracia nos lleva a la obediencia, no a la desobediencia. “Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros, pues no estáis bajo la Ley, sino bajo la gracia.” **Romanos 6:14**. En este versículo Pablo declara que no seremos dominados por el pecado – infringir la ley - sino por la gracia de Dios, por su misericordia para redimirnos de nuestros pecados pasados y su poder obrando en nuestras vidas. Todo esto nos permitirá obedecer a Dios.

La gracia y fe no anulan la ley de Dios. **Romanos 3:31** pregunta: “¿anulamos la Ley por la fe? ¡De ninguna manera! Al contrario, confirmamos la Ley.” Así la fe, lejos de separarnos de los mandamientos de Dios, nos lleva guardarlos. De hecho, el propio Cristo dijo en **Mateo 5:17** “No penséis (en otras palabras *¡ni lo pienses!*) que he venido para abolir la Ley o los Profetas. No he venido a invalidar, sino a cumplir” Si Dios hubiera escogido destruir su ley y así rebajar su norma, entonces no hubiera sido necesario que Jesús muriera en la Cruz, porque no habría ninguna pena por pagar.

La ley simplemente revela que somos pecadores, pero no puede salvarnos. Pero lo que sí puede hacer es llevarnos a los brazos del Salvador. Vemos nuestra debilidad, nuestro pecado, y clamamos por ayuda.

Así es como **Gálatas 3:24** lo señala al decir que la ley nos conduce a Cristo. **Salmo 19:7** dice, “La ley del Señor es perfecta, pues convierte el alma.” Pero para muchos, la ley ya hace eso, pues ha perdido su poder. Incluso algunas iglesias enseñan que Dios no tiene normas absolutas y que su ley ya no es relevante para las necesidades contemporáneas. Algunos mantienen que la ley de Dios se abolió para dar paso al reino de la gracia. Pero quitar esta norma sobre el bien y el mal, solo traería caos. Segaríamos anarquía, inmoralidad y rebelión.

Se estima que más de 35 millones de leyes han sido bosquejadas por los seres humanos para controlar la conducta. Pero en sólo diez breves mandatos, el Omnipotente formalizó un código que cubre toda la conducta humana. ¡Y este código es para siempre ya que fue escrito por el dedo de Dios en las tablas de piedra! De hecho, la ley de Dios ha existido por la eternidad. **Salmo 111:7-9** dice: “Las obras de sus manos son fieles y justas confiables son todos sus Mandamientos, permanecen firmes eternamente y para siempre...” Desde el Sinaí, o desde Adán y Eva esa norma invariable ha sido la base del gobierno de Dios. La mayoría de los ángeles cumplen sus mandatos bajo estos preceptos, lo hacen con alegría y son bendecidos. Satanás y sus conspiradores intentaron constituir sus propias reglas, resultando en un conflicto trágico y la pérdida del paraíso. Cuando Adán y Eva rompieron la confianza de Dios en el Jardín de Edén, su mundo se derrumbó allí mismo frente a sus pies.

En Hebreos 8:10 Dios promete: “Pondré mis leyes en la MENTE de ellos, las escribiré sobre su CORAZÓN; y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.” Podemos ser transformados por la gracia de Dios, tan transformados que obedecemos su ley por amor. Te gustaría decir: “Jesús, en este mundo sin ley, prometo guardar tu ley. Por favor transfórmame desde mi interior.”

“ESCRITO ESTA. . .”

Salmo 111:7-8	Los mandamientos de Dios son el código eterno de conducta del cielo, que permanecen para siempre.
Romanos 3:20	La ley de Dios, revela el pecado, nos lleva a ver nuestra culpa y nos lleva a Jesús.
Salmo 19:7	La ley de Dios es “perfecta,” un agente divino que nos lleva a la conversión.
Salmo 19:11	Habrà una recompensa al observar sus mandamientos.
Romanos 6:14	No estamos “bajo la ley” como medio de salvación, la salvación viene totalmente y siempre mediante la gracia. (Efesios 2:8).
Romanos 6:15	Aunque no estamos bajo la ley, esto no nos da libertad para romper la ley de Dios.
1 Juan 2:4	En la Biblia, el PECADO es literalmente y expresamente definido como romper la ley de Dios.
Santiago 2:10-12	Los mandamientos de Dios son como los eslabones en una cadena: Si rompemos un eslabón, la cadena entera se romperá.
Isaías 59:1-2	El pecado o quebrantar la ley de Dios, nos lleva a la separación de Dios y la muerte eterna. (Romanos 6:23).
Romanos 3:31	Cuando somos salvados por la fe, solo anhelamos guardar la ley de Dios. (Hebreos 10:7, Juan 8:29).
Juan 14:15	El amor siempre nos lleva a obedecer. Jesús dijo: “Si me AMAS, GUARDA MIS Mandamientos”
1 Juan 5:3	“Éste es el amor de Dios, que guardamos sus mandamientos: y sus mandamientos no son gravosos.”
1 Juan 2:4-5	“Quién dice, yo lo conozco, y no guarda sus mandamientos, es mentiroso, y la verdad no está en él.”
Hebreos 8:10, 10:16	En el nuevo pacto, Jesús escribe a su ley en nuestros corazones.
Salmo 40:8	Él coloca en nuestros corazones el deseo de hacer su voluntad.
Proverbios 28:9	“El que aparta su oído para no oír la ley hasta su oración es abominable”.
Apocalipsis 14:12	Los santos de lo últimos días guardan sus mandamientos través de la fe.
Apocalipsis 12:17	El remanente y los creyentes a través de las edades, guardarán su ley.

EXAMEN DE REPASO N° 10

LAS RESPUESTAS DEL APOCALIPSIS AL CRIMEN, LA ANARQUÍA Y EL TERRORISMO

¡Nuestro padre celestial tiene mucho que enseñarnos! Considere cada una de las sesiones de este seminario como los pasos hacia una serie de lecciones rumbo al cielo. Ojalá podamos aprender bien estas lecciones, para que podamos luego avanzar con las siguientes. La palabra de Dios, o sea la Biblia, será nuestro libro de texto en este seminario y nos ofrecerá un aprendizaje ilimitado.

1. V__F__ El Pecado se define en la Biblia como romper o transgredir la Ley de Dios viviendo con un espíritu de anarquía

Para verificar su respuesta, vea a 1 Juan 3:4

2. Sabemos que la Ley de Dios todavía está vigente, de otra manera no habría pecado, ni culpa, o necesidad de un Salvador. La Biblia dice que dónde no hay _____, no hay _____.

Para verificar su respuesta, vea a Romanos 4:15

3. Aquellos que enseñan que Jesús abolió la Ley cuando hacen caso omiso de estas palabras: “No penséis que he venido para _____ la Ley o los Profetas. No he venido a _____, sino a _____”

Para verificar su respuesta, vea Mateo 5:17.

4. La Biblia usa un lenguaje fuerte al decir que cualquiera que dice conocer Dios pero no guarda sus mandamientos “es un _____, y la _____ no está en él.”

Para verificar su respuesta, vea a 1 Juan 2:4.

5. Satanás odia la Ley de Dios —Los Diez Mandamientos—pero la Biblia la describe usando adjetivos como _____, _____, y _____.

Para verificar su respuesta, vea a Salmo 19:7 y Romanos 7:12

6. Nadie puede salvarse guardando la Ley o por lo que hace. “Por _____ sois salvos y solo por _____” — porque es un REGALO de Dios a través de Jesucristo.

Para verificar su respuesta, vea Efesios 2:8 y Romanos 6:23.

7. Cuando Satanás susurra en nuestro oído: “No tiene que guardar los mandamientos, todo lo que necesita es amar a Dios,” debemos recordar que la Biblia dice, “Porque en esto _____ el amor de Dios, en que _____ sus Mandamientos. Y sus Mandamientos no son gravosos.”

Para verificar su respuesta, vea a 1 Juan 5:3. Compare a Juan 14:15.

Escriba su nombre: _____